

niños de Belén... Lucas introduce a los pastores, a Simeón y Ana...

3. Mateo distribuye el material en un arco cronológico centrado en la primera infancia; Lucas incluye un episodio de Jesús muchacho.
4. El tono general de Mateo, especialmente en el capítulo 2, es dramático e incluso trágico; en cambio, Lucas expresa y deja traslucir una gran serenidad y hace del gozo uno de los temas recurrentes.
5. Mateo cita la Escritura de forma explícita, demostrando su realización en los acontecimientos narrados; Lucas, aun utilizándola abundantemente, la refiere bajo forma de alusiones y no de citas.
6. Mateo manifiesta un destacado interés por José, mientras que Lucas se centra en María.
7. El Templo ocupa en Lucas un puesto de relieve, citado al principio con Zacarías, con ocasión de la presentación de Jesús y, al final, cuando encuentran a Jesús; nada de todo esto acontece en Mateo.
8. Nazaret, punto de partida de la santa Familia para Lucas, es su lugar de destino para Mateo.

181

Enumeración de las analogías

Aunque el material no se presta a una comparación sinóptica por su radical divergencia, será útil registrar las concordancias, algunas de ellas sobre puntos de gran interés.

1. Los padres se llaman María y José, han concluido la primera fase del matrimonio judío, pero aún no viven juntos (cf Mt 1,18; Lc 1,27).
2. José pertenece a la familia de David (cf Mt 1,16.20; Lc 1,27).
3. Un anuncio angélico prepara el nacimiento (cf Mt 1,20.23; Lc 1,30-35).
4. El nombre de Jesús lo sugiere el ángel (cf Mt 1,21; Lc 1,31).
5. El ángel presenta a Jesús como salvador (cf Mt 1,21; Lc 2,11).
6. La concepción ocurre sin colaboración humana (cf Mt 1,20; Lc 1,34).
7. La concepción es obra del Espíritu Santo (cf Mt 1,18; Lc 1,35).
8. El nacimiento tiene lugar cuando los dos, José y María, han completado la segunda fase del matrimonio y, por tanto, han comenzado la convivencia (cf Mt 1,24-25; Lc 2,5-6).
9. El nacimiento ocurre en Belén (cf Mt 2,1; Lc 2,4-6).
10. El nacimiento se sitúa cronológicamente en relación con Herodes el Grande (cf Mt 2,1; Lc 1,5).
11. El niño crece en Nazaret (cf Mt 2,23; Lc 2,39).

Son teológicamente relevantes las concordancias 2, 5, 6 y 7, utilizadas por quienes defienden la historicidad, mientras que los negadores o dudosos recurren a las divergencias.

Historia y teología

Con este punto conclusivo tocamos un «nervio descubierto» de la actual discusión sobre el evangelio de la infancia. La tendencia es que prevalezca al lado histórico, minimizando la teología, o bien, hoy con más frecuencia, exaltar la teología a costa de la historia.

En tiempos ya lejanos, la interpretación de estos capítulos seguía a la historia como el hierro al imán. Acontecimientos y personas tenían la fría existencia de una crónica, casi como si el evangelista fuera más un narrador preocupado de referir datos que un anunciador deseoso de difundir la fe en Cristo. Esta certidumbre histórica se dismanteló siguiendo dos caminos principales: el de la inverosimilitud y el teológico. Veamos razones y objeciones antes de intentar dar una solución.

Historia e inverosimilitud

Muchos autores niegan un valor histórico a nuestros relatos por la presencia de numerosos elementos considerados inverosímiles como, por ejemplo, el silencio del Nuevo Testamento sobre los episodios tratados; la incompatibilidad entre Mateo y Lucas que, sin embargo, narran los mismos acontecimientos; la abundancia de elementos legendarios o inverosímiles: apariciones angélicas

que determinan el curso de los acontecimientos, la guía de la estrella, los Magos, los pastores que acuden y el reconocimiento de Jesús por parte de Simeón y Ana.

Tales argumentos son combatidos y desmantelados por los autores que consideran que identifican elementos históricos: ya hemos visto el interés tardío por el origen de Jesús y esto explica, en buena parte, el silencio del Nuevo Testamento; Mateo y Lucas concuerdan en puntos esenciales; además, los elementos legendarios no resultan tan numerosos como se dice si se acepta lo sobrenatural y, por tanto, la intervención de Dios en la historia; la persona de Jesús recibe una atención discreta y muy limitada, sobre todo cuando se leen, comparándolos, los relatos apócrifos.

Historia y teología

184

El mismo fin de minimizar o anular el valor histórico de Mt 1-2 y Lc 1-2 se alcanza por otro camino, recorridos sin cesar por una tendencia exegética muy difundida en nuestros días. Una vez descubierto el papel fundamental e insustituible de la teología, se concluye que todo, o casi todo, pertenece al ámbito teológico. El dato histórico, si existe, resulta tan evanescente que es impalpable y prácticamente inútil.

¿Qué decir? Nadie niega el valor capital del mensaje teológico, que emerge claramente una

vez descubierto cómo y cuándo surge el interés por estos capítulos; se comprende que el evangelista pretende acompañar a Jesús no tanto en las fases del crecimiento cuanto, más bien, en las de la revelación. Pero, preguntémosle a esta corriente exegética: ¿qué valor posee una teología que no hunde sus raíces en terreno histórico? ¿No es acaso como la estatua de bronce con los pies de arcilla? Además, ¿se puede fijar con precisión el límite entre teología y ficción? Aceptando el criterio teológico como determinante, ¿no se corre el riesgo de dudar también del fundamento histórico de los demás fragmentos bíblicos, por ejemplo, los milagros, cosa que, además, ya ha ocurrido?

Más que de teología, parece tratarse de teologismo esquizofrénico, pues separa la teología de la historia.

De la introducción metodológica de Lc 1,1-4 se deduce que el evangelista tiene la intención de narrar los hechos que ha recogido y examinado. Parece inoportuno aceptar que Lucas parta de 1,5 y luego desmienta la solemne indicación inicial. Mateo carece de tal afirmación, pero no da señales de malestar al narrar esos relatos.

Además, en nuestros relatos hay una sobriedad que linda con lo desconcertante. Es suficiente compararlos con los apócrifos para comprender lo alejados que estamos de una voluntad de agigantar para bien la figura de Jesús.

El argumento de la discordancia entre Mateo y

Lucas se vuelve ventaja de la historicidad. Si la comunidad primitiva se hubiera inventado esos relatos, habría estado muy interesada en recomponer las dos descripciones, eliminando eventuales puntos de roce e, incluso, de poca concordancia. Si no lo ha hecho es porque no veía el problema, que es nuestro o, mejor, de alguno de nosotros.

La dimensión teológica es un dato verdadero, pero que hay que entender correctamente. La comunidad primitiva goza, después de Pascua y Pentecostés, de una percepción nueva: la estrella, la matanza de los niños de Belén, la huida a Egipto, la visita de María a Isabel, la presentación en el Templo y la pérdida de Jesús... son hechos acaecidos; los Magos, los pastores, Simeón y Ana... son personajes reales. Hechos y personajes de la trama evangélica adquieren contornos más amplios y significado más profundo porque se conectan con toda la historia de Jesús y con la del Antiguo Testamento. De todo esto, según un método verificado de Jesús inaugurado con los discípulos de Emaús (cf Lc 24,27; también 24,44-45), se hace una lectura cristiana que goza de la plena luz aportada por la Pascua. Los evangelistas, en nombre de la comunidad, escriben una historia teológica o, si se prefiere, una teología de la historia, pues ayudan al lector creyente a vislumbrar en los acontecimientos el designio divino que orienta todo hacia Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios. Teología e historia contribuyen conjuntamente al Evangelio.

Índice

	<i>Págs.</i>	
Prefacio.....	5	
1. Una danza de nombres a ritmo de histo- ria	11	
El texto	12	
Temática y dinamismo.....	13	
Comentario breve.....	14	
Reagrupación numérica de los nombres.	16	
La introducción de algunas mujeres	17	
La presentación literaria.....	20	
Un fresco estupendo.....	21	
Del texto a la vida.....	23	
2. Chispas que encienden el corazón	25	
El texto	26	
Temática y dinamismo.....	26	187
Comentario breve.....	28	
El matrimonio judío	28	
El papel del Espíritu Santo	29	
El papel de José	31	
Valor de una cita	34	
Una extraña pero verdadera familia santa	35	

	<i>Págs.</i>
Del texto a la vida.....	37
3. Con los Magos encuentro a Cristo.....	43
El texto	44
Temática y dinamismo.....	45
Comentario breve.....	45
Significado teológico.....	52
El mensaje para el hombre de hoy	54
Del texto a la vida.....	60
4. Navidad estriada de sangre preciosa	65
El texto	66
Comentario breve.....	67
La huida a Egipto	67
La matanza de los niños de Belén	71
La vuelta a Nazaret	74
La teología del capítulo 2 del evangelio de Mateo	76
Del texto a la vida.....	79
5. Un nacimiento prepara el nacimiento.....	81
El texto	82
Temática y dinamismo.....	83
Comentario breve.....	85
La duda de Zacarías.....	88
El cumplimiento de la promesa	90
Dios vuelve a empezar por una pareja	93
Del texto a la vida.....	95

6. El anuncio a María del nacimiento de Jesús	97
El texto	99
Temática y dinamismo.....	99
Comentario breve.....	101
Una mujer como punto de partida.....	101
Al servicio de la vida.....	104
Una adhesión de amor.....	106
La devoción mariana	108
Del texto a la vida.....	111
7. Alabanza y servicio de dos madres	113
El texto	114
Temática y dinamismo.....	115
Comentario breve.....	116
María e Isabel.....	116
La oración de María: el <i>Magnificat</i>	121
Del texto a la vida.....	126
8. Nacimiento de Juan Bautista.....	129
El texto	129
Temática y dinamismo.....	130
Comentario breve.....	131
Nacimiento y circuncisión de Juan	131
El cántico del <i>Benedictus</i>	135
Del texto a la vida.....	140
9. Sinfonía pascual con las notas de Navidad.....	143

	<i>Págs.</i>
Temática y dinamismo.....	144
El nacimiento de Jesús y el anuncio a los pastores	145
La presentación de Jesús en el Templo.....	150
Jesús en el Templo	158
María, madre y discípula.....	161
Del texto a la vida.....	161
 Conclusión.....	 163
 Apéndice	
Aspectos generales del Evangelio de	
la infancia.....	171
Qué nombre dar a Mt 1-2 y a Lc 1-2	172
Material que «quema».....	174
El material de Mt 1-2	176
El material de Lc 1-2	178
El material de Mt 1-2 comparado con el de Lc 1-2	180
Historia y teología	183